

María Catrileo
Universidad Austral de Chile

Revitalización de la lengua mapuche en Chile

Resumen

El mapudungun es uno de los patrimonios que define la identidad del pueblo mapuche. Su sobrevivencia a través del tiempo se debe, principalmente, a los procesos de reetnificación ocurridos en la última década. No obstante, es necesario seguir las estrategias desarrolladas brevemente en este trabajo, con la finalidad de mantener su vigencia y revitalización en el contexto sociocultural chileno. Un programa de mantención de esta lengua indígena debe tener el debido respaldo gubernamental para convertirse en una lengua saludable y autosuficiente. Todo esto permitirá la continuación del modo de vida de sus usuarios, así como el reflejo fiel de su cultura dentro del mundo multicultural.



Introducción

En la actualidad, varios grupos indígenas en Chile aún utilizan su lengua, que constituye uno de los patrimonios que definen su identidad, incluyendo su forma de vida, su historia, sus rituales, su filosofía y sus costumbres.

Los indígenas en Chile enfrentan varios desafíos lingüísticos. Cuando se encuentran en la ciudad o en medios en donde se habla exclusivamente el español, ellos deben adaptarse a esta situación, dejando la lengua nativa para comunicarse esporádicamente con algún miembro de su grupo que hable la lengua en las reuniones familiares o de amistades. Los grupos que residen en los centros rurales mantienen en mayor medida su lengua y cultura que les permite perpetuar algunos rituales ancestrales. No obstante, sólo los adultos mayores hablan la lengua nativa en muchos de estos lugares, incluyendo las áreas rurales de Arauco, Malleco, Cautín, Mehuín y Panguipulli, principalmente. También hay personas mapuche que hablan su lengua en las ciudades hacia donde gran cantidad de ellos migran como trabajadores temporeros o permanentes, más específicamente en Santiago, Concepción y Temuco.

Las lenguas indígenas han tenido la fuerza suficiente para sobrevivir a través del tiempo, enfrentando las enormes presiones de asimilación por parte del español como lengua oficial. Todavía existe un importante número de hablantes de cada una de las lenguas que aún están vigentes, tales como el aymara, el rapanui y el mapudungun. El proceso de reetnificación actual ha activado el desarrollo de la vitalidad de estas lenguas en varias comunidades tanto rurales como urbanas. Dentro de esta motivación, es necesario planificar los recursos disponibles para guiar todos estos esfuerzos bajo la tutela de un programa con metas realistas y procedimientos efectivos. Esto significa obtener la información necesaria para diagnosticar las condiciones en que se encuentra

la lengua, y así elegir las estrategias apropiadas de intervención conducentes a su revitalización. Los enfoques, los recursos, las ideas y las metas deben estar basadas en las vivencias y conocimientos de los grupos indígenas, así como en las experiencias y conocimientos teóricos y prácticos de los lingüistas, educadores, antropólogos y otros científicos sociales.

Las lenguas indígenas y los programas de mantención de lenguas

Las lenguas mantienen su vigencia a través de sus usuarios. Hay ocasiones en que una lengua se utiliza sólo para propósitos específicos, tales como en las ceremonias, los juegos, los cantos o las prácticas curativas. En estas situaciones se puede apreciar una fluidez total, o sólo el uso de ciertas frases, algún vocabulario específico o, a veces, apenas un conjunto de sonidos. El estado de una lengua tiene una relación directa con el número de sus hablantes, la forma en que éstos se distribuyen dentro de la población total, y el número de niños que hablan la lengua. Esta última información constituye un indicador importante en la evaluación del futuro de cualquier lengua, pues nos permite aproximar algunas respuestas acerca de su posible sobrevivencia y los pasos que se deben seguir para asegurar su mantención. Estas ideas están relacionadas con el estado saludable de una lengua que tiene que ver con la cantidad y calidad de uso entre sus hablantes.

Las lenguas “saludables” no sólo son utilizadas por la mayoría de la población, sino también en la mayoría de las situaciones de comunicación. Así, ellas deben ser autosuficientes, es decir, tienen que ser capaces de expresar cualquier idea que la gente necesita decir y comunicar. Mientras mayores sean las situaciones en que se utiliza la lengua indígena, mayores serán las probabilidades de su sobrevivencia. La autosuficiencia de la lengua también incluye la habilidad del grupo para crear términos y expresiones que representen los conceptos que son introducidos por la cultura mayoritaria.

Es importante tratar de mantener la lengua de un grupo de personas, porque ésta codifica y refleja la cultura del grupo que la habla. Las categorías de significados que son importantes en una cultura ingresan a la estructura y las reglas de la lengua de esa cultura (Bauman 1980: 2). Para los niños nacidos en la sociedad indígena los patrones gramaticales y el vocabulario utilizado en el medio escolar pueden parecer extraños y distantes. Es necesario que los profesores y los estudiantes manejen en forma consciente un conjunto de normas culturales diferentes con la finalidad de lograr un mejor aprendizaje en la sala de clases.

El tratamiento de una lengua en declinación

Cuando se advierte que una lengua entra en estado de disminución, es posible desarrollar un programa de mantención de esa lengua. Esto depende del estado en que se encuentra, las causas históricas de su declinación, el acceso a fondos y recursos humanos y financieros y el interés de la comunidad. En una primera oportunidad, muchos miembros del grupo desean desarrollar la fluidez en el uso de la lengua, pensando en que será fácil adquirir nuevamente el código lingüístico ancestral. Lamentablemente, ésta no es una tarea libre de dificultades, pues la mayoría de los niños indígenas manejan el español como primera lengua y están escasamente familiarizados con sus tradiciones culturales autóctonas. Por lo tanto, el español se

convierte en el modelo de corrección o naturalidad y el aprendizaje de otra lengua les causa dificultad en la producción de nuevos sonidos o en la combinación de palabras en patrones que son diferentes a los de la primera lengua aprendida. Los investigadores advierten que, después de la etapa de la pubertad, es difícil procesar la información utilizando reglas y estructuras diferentes en una segunda lengua.

En realidad, la mejor forma de mantener una lengua viva es a través de la comunicación con los niños, utilizando la lengua indígena en su primera etapa de adquisición lingüística. El hecho de manejar dos lenguas en el entorno familiar permite al niño adquirir dos códigos lingüísticos simultáneamente y sin dificultades. Ciertamente, los padres tienen sus propias preferencias con respecto a la utilización de una lengua en lugar de otra. Esto puede convertirse en la fijación de reglas para los niños que perciben en qué contextos ellos pueden hablar la lengua indígena o el español. Generalmente, hablan el mapudungun con sus abuelos en el hogar, pero hablan español con sus pares en otros contextos. Finalmente, prefieren utilizar el español en todas las situaciones.

Un programa de mantención de la lengua debe incluir como meta el aumento paulatino del número de hablantes. Esto requiere la participación y preparación de profesores que hablen la lengua con fluidez y manejen las dificultades involucradas en su enseñanza. Es conveniente ubicar a algunos miembros de la comunidad indígena que estén dispuestos a colaborar y someterse a una intensa etapa de preparación, para realizar esta tarea con la finalidad de adquirir conocimientos formales en un proceso de valoración dentro de la propia comunidad.

El programa de mantención de la lengua indígena también debe medir la importancia del español y la lengua indígena. Ambas lenguas son esenciales para la comunidad. Pero no se debe descuidar o favorecer una de ellas en desmedro de la otra. Aun cuando el español se enseña oficialmente en todo el sistema escolar chileno, existe alguna evidencia sobre el tipo de español que hablan las comunidades indígenas, el cual difiere del dialecto formal aceptado en el medio oficial. Las dos lenguas en contacto se han influido mutuamente a través del tiempo. El dialecto familiar del español, hablado por las generaciones adultas en cada grupo indígena, se ha transmitido de generación en generación, convirtiéndose en una variedad con rasgos fonológicos y gramaticales de la lengua indígena. Esto requiere de un estudio sociolingüístico que puede entregar muchos conocimientos acerca de las dificultades que los estudiantes indígenas enfrentan al aprender la variedad estándar del español que se enseña en la escuela. Asimismo, puede entregar una pauta sobre las diferencias entre la lengua indígena y el español formal.

El estatus de sobrevivencia del mapudungun y una estrategia para su revitalización

Según el último censo de 2002, la población que declara pertenecer al grupo mapuche está compuesta de 604.349 personas. Se calcula que aproximadamente el 50% de ellas habla el mapudungun con diversos grados de fluidez. Los adultos mayores son los que todavía utilizan la lengua como medio de comunicación, principalmente en el medio rural. En la mayoría de los lugares de asentamiento mapuche los niños ya no aprenden la lengua autóctona en sus hogares. Ellos asisten a escuelas que están equipadas para realizar la instrucción en español exclusivamente, con muy pocas excepciones. Los estudiantes, prontamente, perciben que el mapudungun tiene poca importancia para sus

actividades diarias y utilizan el español en la mayoría de sus actividades. Esta situación los convierte, posteriormente, en adultos que no muestran interés en entregar algún conocimiento a sus hijos sobre la lengua y cultura indígenas.

Las razones de la disminución en el uso del mapudungun puede explicarse también por otros motivos. Gran parte de la población mapuche se encuentra dispersa en grupos que habitan cerca de las ciudades, dependiendo económicamente de ellas en gran medida. La comunicación y el intercambio de mensajes en la comercialización de productos, el desempeño en el contexto escolar y las oficinas públicas obliga a los mapuche a utilizar el español como lengua oficial y, paulatinamente, a desarrollar actitudes de valoración lingüística en desmedro del mapudungun.

Poco a poco la utilización del mapudungun declina, pues en muchos lugares sólo los adultos mantienen el uso de la lengua. Generalmente, los hablantes jóvenes no manejan un tema de conversación con fluidez, y aún en los lugares en donde la población aumenta, el número de hablantes disminuye. Existe preferencia en la utilización del español en todas las situaciones y se demuestra poco interés en fomentar la lectoescritura del mapudungun, debido a la carencia de un programa serio de formación de profesores en lengua y cultura mapuche.

En áreas de la X Región en donde en tiempos pasados no se autorizaba la utilización del español en los rituales, ahora se privilegia esta lengua, pues la mayoría de los líderes ya no maneja el mapudungun. La mezcla de códigos lingüísticos, lentamente, produjo una fuerte intromisión del español en la fonología y en la estructura gramatical del mapudungun que en el área de Osorno se conoce como *chedungun*. De este modo, han ocurrido cambios notables, tal como la pérdida de la categoría de dual que todavía se encuentra vigente en el mapudungun central.

Si una lengua está perdiendo vitalidad debido al escaso interés que muestra la comunidad, es preciso introducir programas de intervención para cambiar las actitudes y reforzar la utilización de la lengua. Esto requiere de la contribución de los adultos mayores y una adecuada capacitación para los padres y apoderados dentro de un programa especial de educación de adultos. Esto significa diseñar situaciones educativas a través de las cuales los adultos puedan visualizar y comprender la importancia y la utilidad de la lengua para aumentar el conocimiento de su propio patrimonio cultural. Al mismo tiempo, es necesario implementar un programa de educación intercultural en el sistema escolar de las comunidades rurales y urbanas con la finalidad de lograr un mejor conocimiento mutuo. De esta manera los indígenas adquirirán mejores herramientas para enfrentar la modernidad en un mundo que tiende a globalizarse, y los no indígenas fomentarán valores de respeto y de reconocimiento del legado indígena.

Compromiso del gobierno chileno y la mantención de las lenguas indígenas

Los estudiosos están de acuerdo en que el fin último de un programa de mantención es alcanzar la fluidez en la utilización de la lengua indígena. Si esto no es posible, al menos se puede lograr un sentimiento de valoración de la lengua y su relevancia como medio de mantención de la identidad cultural. Los factores que determinan cuáles metas son realistas y cuáles son difíciles de lograr se pueden conocer a través de la evaluación objetiva de las necesidades de cada comunidad.

Se sabe que cualquier lengua sufre una disminución en su utilización, debido a razones históricas de competencia con la lengua de un grupo que expande su área de influencia a través de los medios de comunicación y acceso a los bienes materiales. Los primeros contactos entre españoles e indígenas fueron negativamente agresivos, debido a los propósitos de la conquista que incluyeron la adquisición de nuevos territorios, descubrimiento de metales preciosos, conversión a una nueva doctrina religiosa y búsqueda de mano de obra para trabajos forzados. Como resultado de esto, los indígenas sufrieron la disminución de su población y atropello de su cultura que originó un sentimiento de frustración y de pueblo conquistado que escasamente se ha podido superar a través de la historia chilena.

La ley Indígena N° 19.253 D. O. 5.10.1993, establece normas sobre protección, fomento y desarrollo de los indígenas. En su Título IV De la Cultura y Educación Indígena establece lo siguiente:

Párrafo 1°

Del Reconocimiento, Respeto y Protección de las Culturas Indígenas.

Artículo 28. El reconocimiento, Respeto y Protección de las culturas e idiomas indígenas contemplará:

- a) El uso y conservación de los idiomas indígenas, junto al español en las áreas de alta densidad indígena;
- b) El establecimiento en el sistema educativo nacional de una unidad programática que posibilite a los educandos acceder a un conocimiento adecuado de las culturas e idiomas indígenas y que los capacite para valorarlas positivamente;
- c) El fomento a la difusión en las radioemisoras y canales de televisión de las regiones de alta presencia indígena de programas en idioma indígena y apoyo a la creación de radioemisoras y medios de comunicación indígenas;
- d) La promoción y el establecimiento de cátedras de historia, cultura e idiomas indígenas en la enseñanza superior;
- e) La obligatoriedad del Registro Civil de anotar los nombres y apellidos de las personas indígenas en la forma como lo expresen sus padres y con las normas de transcripción fonética que ellos indiquen, y
- f) La promoción de las expresiones artísticas y culturales y la protección del patrimonio arquitectónico, arqueológico, cultural e histórico indígena.

Párrafo 2°

De la Educación Indígena

Artículo 32. La Corporación, en las áreas de alta densidad indígena y en coordinación con los servicios u organismos del Estado que corresponda, desarrollarán un sistema de educación intercultural bilingüe a fin de preparar a los educandos indígenas para

desenvolverse en forma adecuada tanto en su sociedad de origen como en la sociedad global. Al efecto podrá financiar o convenir, con los gobiernos regionales, municipales u organismos privados, programas permanentes o experimentales.

Como producto de la lucha reivindicativa de las organizaciones sociopolíticas indígenas, surge en Chile la necesidad de atender las demandas educacionales de estos pueblos por parte del gobierno. La Unidad de Educación y Cultura de CONADI (Corporación Nacional de Desarrollo Indígena), el representante indígena para la educación de su Consejo Nacional y técnicos del nivel regional del Ministerio de Educación, elaboraron los siguientes principios mínimos orientadores para las acciones a desarrollar en Planes Pilotos y Experiencias Innovadoras apoyadas por el gobierno. (Bases del Llamado para presentar una propuesta de Educación Intercultural Bilingüe 1996).

Los proyectos piloto y el apoyo a experiencias en los establecimientos educacionales deben:

- a) Incentivar el aprendizaje y uso de dos lenguas, una de las cuales es la indígena materna. Esta última deberá ser tratada como primera lengua donde sea posible y hasta el 4° medio básico. El castellano se puede integrar como segunda lengua desde el primer momento para, posteriormente, cuando se hubiese consolidado una base de primera lengua, poder contar con la colaboración de miembros de la comunidad que hablen una lengua originaria en las tareas pedagógicas.
- b) Contribuir a la recuperación, mantención y desarrollo de las lenguas y culturas indígenas.
- c) Promover el diálogo entre las culturas del proceso social y educativo local, tanto en contextos formales de enseñanza como en otras actividades educativas llevadas a cabo en la comunidad (fiestas, juegos, ceremonias, etc.). Su objetivo es formar al educando para que se pueda desempeñar normalmente en diversas sociedades y contextos sociales y culturales: en la de su comunidad y en la nacional (e, inclusive, de otras sociedades).

En este sentido deben ser consideradas para el caso de las etnias aymara, atacameña y mapuche, en los marcos del proyecto, los resultados de las Convenciones Indígenas realizadas en 1995 y que se expresan en las Bases para la Educación Intercultural Bilingüe (EIB) de los pueblos indígenas. En el caso Rapa Nui, se deberán consolidar los avances lingüísticos ya desarrollados.

d) Permitir la participación comunitaria en la gestión educativa y en la selección y organización del currículum, promoviendo, en general, una cultura de la comunidad educativa, coherente con las visiones sociales del mundo de las comunidades indígenas locales. Las metodologías de investigación participativa y otras experiencias del campo de la educación popular deben ser consideradas como facilitadores para este proceso, que es también un proceso de educación para las familias y comunidades sobre educación.

e) Concebir el currículum como un proceso de construcción social de conocimientos en el marco de relaciones sociales de aprendizaje de ayuda y cooperación.

- f) Generar diseños de experiencias de aprendizajes, materiales didácticos, guías docentes y proponer y adaptar textos didácticos para el aprendizaje de la lengua, matemática, ciencias de la naturaleza y del hombre, contextualizados en la cultura indígena local, urbana o rural.
- g) Experimentar y evaluar metodologías pedagógicas activas y participativas, entendiéndose por esto, también, la integración comunitaria.
- h) Considerar como principios básicos del currículum, el aprendizaje significativo y social; la contextualización cultural del pueblo originario del niño, del aprendizaje, los contenidos y la enseñanza; con una perspectiva holística e integradora de las disciplinas, contenidos culturales universales y comunitarios y actividades pedagógicas; relaciones sociales de aprendizaje democráticas y cooperativas; permanentes ejercicios de metacognición y desarrollo del pensamiento.
- i) Definir como contenidos transversales los procesos de evaluación de los aprendizajes, del currículum y del proyecto educativo, recogiendo las experiencias personales y sociales, así como las concepciones y metodologías de la evaluación, con el fin de constituirse en procesos de revisión crítica de prácticas, de verificación de logros de aprendizaje y de contrastación con los objetivos del proyecto educativo, planteados por la comunidad escolar a través de los procesos participativos.
- j) Considerar como referente de logros, contenidos y orientaciones básicas, las definiciones de Objetivos Fundamentales y Contenidos Mínimos Obligatorios definidos por el Gobierno. Ello asegura la posibilidad de que los niños se movilicen y adquieran aprendizajes comunes. La descentralización curricular se expresa en esta integración de la LOCE/OFCMO con la cultura indígena regional.
- k) Integrarse a los procesos de modernización y mejoramiento de la calidad de la educación que se están llevando a cabo en las escuelas. No es un programa que se agrega a los establecimientos, sino una innovación que se construye a partir y considerando lo que en ella existe, pero que le incorpora una serie de concepciones educativas y pedagógicas y principios metodológicos que lo reconstruyen a partir de la cultura indígena, en sus expresiones urbana y rural.

Compromiso de la comunidad y enseñanza de la lengua y cultura mapuche

Los aspectos político-administrativos con respecto a la mantención de la lengua y cultura indígena están vigentes. No obstante, debido a la carencia de un respaldo financiero, las normas y los postulados establecidos por la Ley Indígena y otros organismos gubernamentales no se están cumpliendo cabalmente. Existe un número de programas y actividades aisladas en torno a la enseñanza y aprendizaje del mapudungun tanto en las zonas rurales como urbanas. Esta situación ha sido motivada, en gran parte, por el proceso de reetnificación general que se advierte en los grupos indígenas a partir de 1992. Estos programas han sido diseñados por instituciones y personas mapuche y no mapuche que persiguen objetivos de mantención de la lengua y cultura mapuche, o bien, de enriquecimiento cultural. El primer objetivo se cumple en alguna medida a través de la educación formal, incluyendo la infraestructura escolar que contempla algún tipo de construcción, los profesores y los materiales curriculares. Todo esto, generalmente, está respaldado y supervisado por organismos gubernamentales, tales como el Programa

Orígenes y la Corporación de Desarrollo Indígena, principalmente en las áreas rurales de alta concentración indígena. Las actividades de enriquecimiento cultural incluyen cursos breves dirigidos por personas que poseen interés en el conocimiento, la mantención y la difusión de la lengua y cultura mapuche. Estos programas están dirigidos a estudiantes, profesionales y público en general que demuestran interés en familiarizarse con los elementos básicos de la lengua y cultura indígenas, ya sea por razones de búsqueda de conocimientos, o por razones de trabajo y contacto con los mapuche.

Estrategias para la mantención de la lengua indígena

En primer lugar, se necesita llevar a cabo un proceso de identificación de las metas de la comunidad. Es importante que las necesidades surjan a partir de datos que no deben ser preconcebidos. Las metas sociales tienen que ser realistas, incluyendo las ventajas y oportunidades que un programa puede ofrecer al grupo en general, manteniendo el equilibrio de interacciones entre las personas indígenas y no indígenas. Los objetivos realistas pueden centrarse en los temas de mantención de habilidades lingüísticas, tales como la comprensión o producción, es decir, la habilidad para escuchar y entender mensajes y la habilidad para hablar y hacerse entender. Si no es posible adquirir la fluidez completa en el manejo del mapudungun, al menos se puede lograr una fluidez limitada para desenvolverse en algunos contextos sociales.

Dentro de una perspectiva social mayor, un programa de mantención de la lengua puede proveer un nexo entre las aspiraciones positivas de la comunidad y un mejor autoconocimiento de la herencia cultural. De esta forma aumentarán el conocimiento y la valoración de la lengua y cultura indígenas dentro de la sociedad global. Esto conduce al fortalecimiento de la autoestima por parte de los indígenas, quienes pueden considerar esta situación como una relación armoniosa entre su personalidad y el medio ambiente que les lleva a creer que su medio es manejable y beneficioso (Bauman: 31). En términos prácticos, esto fomenta una sensación de confianza en las propias capacidades que se traduce en una mejor motivación. Las comunidades indígenas, en general, argumentan que sus miembros no han desarrollado una sistematización de su propia forma de vida, debido al trato que han recibido históricamente por parte de la sociedad mayor. Muchos concuerdan en que parte del problema puede remediarse con un tipo de educación que incluya los conceptos relevantes acerca de la historia y la cultura indígenas, como asimismo, una metodología adecuada para formalizarla.

En este momento existen programas diversos de lengua y cultura mapuche para niños, jóvenes y adultos, pero no sabemos mucho acerca de su evaluación en cuanto al logro de los objetivos. Los programas realizados en la Universidad Austral de Chile en Valdivia entre los años 1980 y 2000 tuvieron, en general, el éxito esperado. Varios grupos de alumnos y profesionales lograron dominar los patrones básicos de la lengua mapuche, produciendo breves diálogos en contextos socioculturales de la vida diaria mapuche en la realidad rural y urbana. Es importante destacar, también, la participación de un gran número de extranjeros, quienes, motivados por el conocimiento de la cultura y lengua mapuche, dedicaron a esta tarea una parte de su tiempo de estudios o trabajo en Chile.

Los objetivos de un programa de mantención de la lengua deben orientarse hacia actividades específicas. Por ejemplo, una de las metas finales de la comunidad, en la

mayoría de los casos, es el acceso de sus pupilos a la educación técnica y superior. En atención a esto, el objetivo principal del programa debe incluir la orientación de los alumnos con respecto a los beneficios que ofrece la educación en general, el logro de habilidades tales como la utilización oral del mapudungun y el buen manejo de la lectoescritura del español de acuerdo a los diversos niveles etáreos. Los objetivos bien planteados entregan una pauta conveniente para determinar si las actividades del programa han sido exitosas en el cumplimiento de cada tarea. La evaluación de las necesidades representa el consenso de la comunidad sobre la mantención de la lengua. Un buen diseño en la preparación orienta a la comunidad en la inversión de tiempo, financiamiento y esfuerzo para cumplir los objetivos del programa. En este sentido, las fuentes para la recolección de la información incluyen el muestreo de la comunidad, el testimonio de los expertos y los registros de datos oficiales.

Contenidos de un programa de mantención de la lengua

Todo programa de mantención de una lengua tiene como propósito el conocimiento de la propia herencia cultural y la difusión de este conocimiento y su valoración dentro de la sociedad global. Los temas que se pueden incluir en las unidades educativas son los siguientes:

- El mapudungun en la comunicación diaria (los saludos, la familia y la comunidad).
- El hogar y otras formas de habitación.
- Modos de subsistencia (agricultura, recolección de alimentos, procesamiento y distribución).
- Organización del trabajo (la tierra, los hombres y las mujeres. Sistema de intercambio. Mediería).
- La familia y el sistema de parentesco (formas de educación y socialización).
- Medios de transporte y formas de comercialización.
- Conceptos de justicia, derecho y gobierno (el sistema de valores).
- Creencias religiosas (la vida y la muerte).
- Las enfermedades y las hierbas medicinales.
- La vestimenta y los adornos.
- Las artes, la producción literaria, la recreación y las entretenciones.
- La contribución indígena a la humanidad. El ecosistema y sus cuidados. Producción de alimentos. Flora y fauna autóctonas.

Recursos didácticos y materiales

Los recursos didácticos y materiales sirven para estandarizar las convenciones de la escritura en la lengua y también para preparar a los escritores de materiales y textos didácticos. La organización de las unidades educativas permitirá al aprendiz progresar hacia la meta propuesta. El conjunto de materiales curriculares debe incluir, entre otros, lo siguiente:

- Libros de lectura elemental para niños.
- Un texto de español como segunda lengua.
- Un texto de lengua mapuche.
- Materiales audiovisuales sobre cultura mapuche y no mapuche
- Materiales de lectoescritura para adultos (textos, diarios y revistas).
- Libros en español sobre lengua y cultura mapuche.
- Libros en mapudungun sobre historia, lengua y cultura mapuche y no mapuche.

Seleccionar y preparar materiales para un programa de mantención de la lengua sin considerar su estatus de sobrevivencia es oneroso. Esto define al tipo de población que un determinado programa puede servir. Hay que evitar correr el riesgo de invertir una gran cantidad de tiempo, energía y recursos en la producción de materiales que finalmente podrían quedar en desuso.

Recursos humanos

Un programa de mantención de la lengua requiere, además, los servicios de profesionales y personas capacitadas para diseñar programas que puedan anticipar y evitar problemas en su desarrollo, implementación y evaluación. Las personas que pueden entregar estos servicios incluyen a los miembros de la comunidad y a los diseñadores de propuestas que puedan identificar las necesidades. También se necesitan evaluadores que puedan medir el éxito del programa comparando los resultados con las expectativas iniciales. Los animadores comunitarios, los lingüistas, los antropólogos, los especialistas en currículum y los formadores de profesores son las personas que pueden contribuir en el cumplimiento de los objetivos de cada programa. Generalmente, los grupos indígenas no cuentan con todos los especialistas que posean la preparación necesaria para entregar servicios de tipo académico. No obstante, es posible considerar a las personas e instituciones mapuche como centros de aprendizaje. El profesor de lengua y cultura indígenas puede planificar trabajos de terreno, entrevistas y conversaciones con los adultos e instituciones de cada comunidad. La historia y cultura mapuche son temas ampliamente conocidos por los ancianos. Una buena metodología puede contribuir en la obtención de historias orales que los mismos ancianos pueden relatar en las aulas, involucrándose de esta manera en el proceso educacional. También es posible instruir a los colaboradores indígenas en la forma de recolectar, catalogar, inventariar y almacenar los materiales orales y escritos que se pueden utilizar en el programa de mantención del mapudungun. Además, se pueden enseñar técnicas de filmación, preparación de diapositivas, registros sonoros, capacitación en otros recursos informáticos computacionales y mantención de equipos. Es importante entregar la

metodología adecuada para interactuar en la escuela, incluyendo el desarrollo de habilidades para la presentación de información en un auditorio que puede ser la sala de clases u otro espacio de reunión. También es necesario guiar a los líderes de las comunidades en el diseño y presentación de propuestas para el conocimiento, mantención y valoración de la lengua y cultura indígenas.

Para concluir, la población mapuche no es homogénea en sus características culturales y, en especial, en sus rasgos lingüísticos. Es posible encontrar niños y adultos monolingües de español, bilingües de distintos tipos y monolingües de mapudungun. Muchas personas hablan también una lengua de sobrevivencia que consiste en una mezcla fonética y gramatical de español y mapudungun. La comunidad mapuche ha sido incorporada a la sociedad chilena, según los patrones basados en el código occidental y participan en los deberes y derechos cívicos del país. Deben aprender el español para adecuarse a las reglas establecidas, con la finalidad de interactuar con los no mapuche y también con las instituciones oficiales, tales como escuelas, municipalidades, hospitales y comercio en general. Aun cuando el número de hablantes de mapudungun ha disminuido a través del tiempo, el proceso de reetnificación actual tiende a revitalizar la lengua no sólo en los propios espacios rurales mapuche, sino también en las ciudades, especialmente en Santiago y Temuco. Además, aumenta el número de personas e instituciones nacionales y extranjeras en torno a una mejor valoración de la lengua y literatura mapuche, incluyendo estudios teóricos, o bien, alguna simple curiosidad en la indagación de los significados de topónimos y antropónimos con raíces mapuche, entre otras motivaciones.

En general, la comunidad indígena en Chile necesita disponer de profesionales idóneos para las tareas de investigación y sistematización de la lengua y la cultura con participación de especialistas, antiguos líderes comunitarios y agentes sociales, tales como los chamanes, con la finalidad de implementar programas de tipo intercultural dentro del autodesarrollo sociocultural, educacional y socioeconómico en las diversas áreas rurales y urbanas en donde existe un número importante de indígenas. La lengua mapuche tiene prestigio dentro de la comunidad de hablantes de esta lengua. Su manejo estilístico adecuado siempre ha constituido un valor importante para la persona que posee este don natural como, asimismo para la comunidad que identifica a los oradores como personas de prestigio y de gran dominio intelectual.

Un proyecto educativo de revitalización que incluya la dimensión intercultural y multicultural contribuirá en el fortalecimiento de la identidad, el respeto, el aprecio y valoración recíproca dentro del proceso de vida de grupos humanos diferentes. Estos elementos son altamente relevantes para el desarrollo saludable de una sociedad pluricultural en esta nueva era planetaria.

Bibliografía

Amadio, M., Varese, S., y Picón C. 1987. *Educación y Pueblos Indígenas en Centro América*. UNESCO, OREALC.

Bauman, J. 1980. *A Guide to Issues in Indian Language Retention*. Washington, D.C.: CENTER FOR APPLIED LINGUISTICS.

Carrasco, H. 2002. "El discurso público mapuche: noción, tipos discursivos e hibridez". *Estudios filológicos* 37: 185-197.

Carrasco, I. 2000. "Poetas mapuches en la literatura chilena". *Estudios filológicos* 35: 139-149.

Galdames, L. 1995. *Historia de Chile*. Editorial Universitaria.

Grebe, M. E. 1996. "Aportes de la Antropología en la Educación Intercultural Bilingüe en el Área Mapuche de Chile". *PENTUKUN* 5: 11-24.

Rama, G. 1987. "Educación y Sociedad en América". *La Educación, Revista de Desarrollo Educativo* 101: 45-66.

Rodríguez, M. C. 2004. "Ajenidad en dos poetas mapuches contemporáneos: Chihuailaf y Lienlaf". *Estudios filológicos* 39: 221-235.

Salas, A. 1985. "Fray Félix José de Augusta. Su aporte a los estudios de la Lengua y la Cultura de los Mapuches o Araucanos". *Cultura-Hombre-Sociedad*. Temuco, Chile: Pontificia Universidad Católica de Chile. 197-272.

Santos, M. 1994. *Teoría y Práctica de la Educación Intercultural*. España: Edic. P.P.U. Universidad de Compostela.

LEY INDÍGENA (Ley N°. 19.253 D. O. 5·10· 1993). CONADI, Corporación Nacional de Desarrollo Indígena.

Para citar este artículo

María Catrileo. 2005 . «Revitalización de la lengua mapuche en Chile». *Documentos Lingüísticos y Literarios* 28: 10-17